

Conductas disruptivas y conflictos en el aula

1. DEFINICIÓN DE CONFLICTO

- **El conflicto es parte inevitable del proceso de crecimiento y desarrollo de cualquier grupo social y del ser humano.** Lo importante es ser capaz de **"tratar los conflictos" de forma educativa** (para que los alumnos/as aprendan cómo se resuelven de forma constructiva). Pretender que un centro o una clase se mantengan en una calma continua es, desgraciadamente, "alejarse de la realidad".
- Es evidente que este tema nos afecta a todos y todas, por lo que deberíamos consensuar una mínima "filosofía de la convivencia", donde las **relaciones interpersonales** y la **organización escolar** jugaran un papel esencial. Promover convivencia y afrontar los conflictos **implica a toda la comunidad educativa**, luego tenemos que contar y "trabajar coordinadamente" sobre todo **con el equipo educativo y con la familia**, y también con Orientación, Jefatura de estudios, Servicios Sociales...
- Los profesores/as tenemos que encontrar ese equilibrio que nos permita conjugar el desarrollo personal nuestro y de nuestro alumnado con la instrucción. (*"Sin un mínimo de educación no puede haber instrucción"*). Es muy probable que tengamos que invertir tiempo en conseguir una "mínima educación" en el alumnado para poder instruirles después.
- Los conflictos muchas **veces no pueden resolverse, sólo contenerse o atenuarse...** No podemos (ni debemos) pretender arreglar la vida de un alumno/a en unos meses si lleva toda una vida "desarreglado/a". Lo anterior no quiere decir que no nos impliquemos en nuestra tarea como educadores: hemos de hacer **lo que esté en nuestra mano**; no sólo por la utilidad y por el alumno/a en cuestión, sino también por nosotros/as (a buen seguro nos sentiremos "más y mejores profesionales").
- Parte del problema de la convivencia y la disciplina procede del propio "formato-escuela" y del actual Sistema Educativo. Debemos luchar juntos por cambiar ésto en la medida de nuestras posibilidades.

2. LA DISRUPCIÓN Y LOS CONFLICTOS EN EL AULA

- **No existen recetas "mágicas":** hay pautas que sirven a unos pero no a otros; todos tenemos mucha experiencia docente y la mayoría de las veces ella es lo que más nos puede ayudar. El **intercambio de experiencias** es lo que más nos ayuda.
- Lo que entendemos por "disrupción" o por "conductas disruptivas" depende mucho de la apreciación de cada profesor/a.
- Definición de **conducta disruptiva**: conglomerado de conductas inapropiadas o "enojosas" de alumnos que **"obstaculizan" la "marcha normal" de la clase**: *Falta de cooperación, mala educación, insolencia, desobediencia, provocación, agresividad, etc.* Se muestran en **estrategias verbales o en estrategias no verbales**. **La disrupción dificulta el aprendizaje y las relaciones interpersonales.**
- La disrupción causa gran estrés en el profesor/a y menos en los alumnos/as (la asimilan como un formato informal y asocial dentro de la clase que rompe la "rutina de la vida escolar")
- Suele ser producida principalmente por alumnos/as que quieren **llamar la atención** de sus compañeros/as o del profesor/a y que tienen problemas de carencia de normas/afecto y/o de rendimiento académico, muy impulsivos/as, etc. Son tácticas para probar al profesor/a y tener protagonismo entre los compañeros y compañeras.
- La mejor respuesta a la disrupción parece ser que es la que dan aquellos profesores/as que **no muestran sobre enfado ni confusión** pero que tampoco ignoran la prueba a la que están siendo sometidos, y saben responder **de forma serena y asertiva** a la misma.
- Ante la disrupción, se aconseja no centrarse en ella, sino **plantear alternativas**, centrando la **atención en la tarea**. Hay que responder, pero no reaccionar de forma desproporcionada.
- Es fundamental pedir colaboración: al tutor/a, al resto del equipo educativo, al departamento de orientación,... con el fin de actuar de forma coordinada, clara y coherente con el resto de actuaciones educativas.

3. PAUTAS PARA PREVENIR LA DISRUPCIÓN DESDE LA PRÁCTICA DIARIA DEL DOCENTE

- Profundizar en el conocimiento personal de los alumnos.
- Importancia básica de las primeras semanas del curso para sentar las bases de las normas, las expectativas, lo que se les va a exigir y los modos de proceder.
- Importante la autoridad impregnada de clarificación y asertividad. Es vital crear el clima para aprender.
- Tener en cuenta el efecto Pigmalión: Nuestras expectativas y predisposición hacia los alumnos contribuyen a esa realidad.
- La conducta del profesor/a tiene que tener **consistencia y predictibilidad**, así el docente se va haciendo "fiable" para los alumnos/as. Importante **ser sistemático/a** (con las normas, evaluación diaria, plazos de entrega de trabajos, etc).
- Cuidar la **justicia**, hemos de **reaccionar de igual** forma ante alumnos diferentes.
- Es muy importante el **autocontrol** del profesor/a, evitando altibajos, ironías, agresividad, ansiedad... Mensaje implícito que hay que evitar: "haz lo que yo digo pero no lo que hago".
- **Autoridad directiva** del profesor/a, mejor que autoritarismo. Con el autoritarismo se puede "vencer pero no convencer". Dar razones de todo, quedarse a hablar un momento con el alumno/a que haya podido quedar resentido... Hay que **cuidar las relaciones personales** (sin tampoco agobiar).
- Hemos de trabajar los elementos afectivos en la relación profesor-alumno (ayudan a mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje): *"No estoy "contra vosotros", sino "con vosotros"; quiero que aprendáis y me preocupa que no lo hagáis"*.
- Cuidar el **Bullying** (maltrato entre iguales, abuso entre compañeros, agresores y víctimas). Preocupa mucho a los alumnos/as pero los profesores/as nos enteramos muy poco. Hay que abordarlo para mejorar el clima de clase (es el origen de muchos conflictos).
- Cuidar la **"ecología de la clase"**: limpieza, decoración... Una clase sucia y mal cuidada es mucho más propensa a recibir agresiones, vandalismo, etc.
- Es fundamental que el profesor procure **evitar ciertas actitudes** que pueden provocar que él mismo **favorezca la disrupción** sin pretenderlo: altibajos emocionales, agresividad, faltas de respeto a los alumnos/as...
- Hay que prestar una **atención individualizada** a alumnos/as con **problemas graves de conducta**: se actuará individualmente con ellos o se derivarán a otros profesionales.
- Y sobre todo... no olvidar que la clave más importante es nuestra propia **autoestima** y la **colaboración** con los compañeros/as.

4. FORMAS DE PLANTEAR LAS CLASES PARA PREVENIR EL CONFLICTO Y LA DISRUPCIÓN

- Preparar la clase con intención de interesar en cuanto a los contenidos (significativos, relacionados, interesantes, útiles, aspectos curiosos...) y en cuanto los métodos y las actividades (variados, cambios de ritmo, cooperativo...)
- Tener preparados materiales y actividades para atender a la diversidad de una forma sencilla (ejercicios adicionales, fichas de distintos niveles, abordaje del tema desde puntos de vista diferentes para los de ritmo más lento...)
- Ayuda entre compañeros (herramienta muy poderosa). Ayuda entre iguales, agrupamientos,
- Dar participación y responsabilidades al alumnado (encargos, cargos...) Los alumnos se sentirán más implicados y esto previene conflictos

5. PISTAS PARA ACTUAR ANTE EL CONFLICTO Y LA DISRUPCIÓN

5.1. AL PRINCIPIO DE LA CLASE

1. Saludar, supervisar entrada
2. Ocupar un lugar central, hacer comentarios precisos, mucho contacto visual (mirar a los ojos)
3. Dar impresiones verbales y no verbales. Relajado/a y con confianza
4. Usar nombre propios

5. Utilizar el “nosotros”
6. Posibilidad de pasar lista no al principio sino en otro momento como elemento de distensión.

5.2. AL EMPEZAR LA TAREA

1. Empezar con cierto vigor, frescura.
2. Comenzar con una tarea individual de mesa: dando alguna instrucción para sacar el material y centrarse ...
3. Mostrar cómo los contenidos de hoy tienen algo que ver con lo que ya saben los alumnos/as y, si es posible, con algo curioso o de cierto interés para ellos/as.
4. Clarificar la tarea con precisión. Si el trabajo es por parejas o en grupos, ayudando a distribuir la tarea entre los diferentes miembros, dando instrucciones o pautas específicas...
5. Organizar y planificar movimientos (quién, qué, por qué, dónde, cuándo), dar avisos de cambios, recordar las normas ...
6. Incluir variedad de actitudes y actividades: mirar, escuchar, hablar, escribir, preguntas y contestaciones, en parejas, en grupos ...
7. Valorar las contribuciones inesperadas, incorporarlas si se puede.
8. No permitir que un grupo o una persona monopolice tu atención. Distribuir dicha atención hacia todos los alumnos/as (un alumno/a pregunta algo oportuno, generalizarlo a toda la clase o lanzarlo a otro/a que está distraído/a...).
9. Mantener una supervisión continua, demostrar que no se escapa nada: aconsejar, anotar, organizar, reprender, leer y escuchar lo más simultáneamente posible.
10. Mantener un ritmo, intentar cambiar sin sobresaltos (las transiciones traen mucha disrupción). No dejar una actividad y después volver a ella abruptamente después de comenzar otra.
11. No interrumpir el fluir de la clase innecesariamente, dejar para el final las cosas de las que te acuerdes repentinamente (no flip-flop).
12. No estar demasiado tiempo en un mismo tema, usar “telepatía” para cambiar a otro.
13. Regularmente poner notas, halagar, motivar, dar retroalimentación de atención individualizada cercana
14. Ser consciente del espacio: delante, entre los pupitres, al final o moviéndote para ver tareas de los alumnos/as, estar siempre potencialmente móvil para la exposición.

5.3. AL RESPONDER A LOS COMPORTAMIENTOS DISRUPTIVOS

▪ Prevenir los problemas:

1. Siendo conscientes de que nuestro trabajo nos exige estar continuamente haciendo muchas cosas a la vez. Parte de la tarea del profesor/a es darnos cuenta de que para poder impartir la materia, somos en gran medida “supervisores”.
2. Utilizando gestos, mirada, invasión de territorio, proximidad, un ligero toque o una invitación a participar, etc.
3. La supervisión silenciosa previene posibles incidentes y ayuda a ejercer una autoridad subliminal. Una mirada penetrante puede servir más de contención que una regañina verbal.
4. El movimiento dentro del espacio del aula. Pasear, vigilando silenciosamente y ayudando al que le cuesta la tarea.

▪ Ignorar en la medida de lo posible los comportamientos poco problemáticos (efecto “extintor”).

Para no interrumpir continuamente el ritmo de la clase. Mejor volver a centrar la atención enseguida en la tarea, en lo que estamos haciendo, y/o en las normas (en los derechos), no en los individuos.

▪ Si hay que llamar al orden:

1. Utilizar tanto **gestos no verbales** (*mirar al que interrumpe, acercarse y tocarle la mesa, tomar nota mirando al que habla...*), como **verbales** (*citar el nombre del que está hablando o distraído/a...*).
2. Tener en cuenta la **motivación del alumno/a disruptivo/a**. Muchos de los alumnos/as disruptivos/as sólo quieren atención. *La atención al alumno/a disruptivo/a no se le debe dar cuando está “disruptivo” sino cuando está “bien”*. Por eso es conveniente aislar a estos alumnos/as de las situaciones que los refuercen (por ejemplo cambiándolos de sitio) y cesar el aislamiento cuando cese su conducta negativa (sin comentar el conflicto).
3. No entrando en el **juego de poder de los alumnos/as disruptivos/as**. Conveniente no “cebarse” y escalar el conflicto (muchos/as alumnos/as se pondrán de su parte por el momento evolutivo propio de la edad, por ser un/a “igual”...). Imponer la autoridad con asertividad (recurriendo a los derechos de los demás, a las normas, a la tarea...) y quedar para hablar con él/ella personalmente después de la clase.

Recordar que las reprimendas en privado a menudo son mucho más eficaces que las llamadas de atención en público (final de la clase...).

4. **Centrarse en el/la líder del grupo**; el resto "entrará en razón" si el agente principal es controlado, aunque sea pactando con él/ella (charla privada al final ...).
 5. **No olvidar al resto de la clase** cuando se está atendiendo al alumno/a con mal comportamiento. Muchas veces eso es lo que pretende
 6. Los **comentarios correctores** han de referirse a algún/a o algunos alumnos en concreto (¡no a todos a la vez!), ser cortos y directos, referirse a las "acciones" (no a los "actores"), y dando razones dirigidas a la tarea y/o a las normas para mostrar desacuerdo en vez de consideraciones personales (*criticando comportamientos concretos y no a la persona en general*). Intentar no referirse a incidentes anteriores y no hacer comparaciones (hermanos/as, otros compañeros/as...). En este sentido, utilizar sólo modelos que los alumnos respeten. Reprender con firmeza y tranquilidad.
 7. A veces **puede funcionar la presión de grupo**: "*hasta que fulanito/a no quiera no podemos empezar...*" "*¿Queréis decirle que no está respetando los derechos de los que estamos aquí...?*".
 8. **Mientras se está corrigiendo**, intentar inferir el acuerdo del individuo a medida que se hace la corrección.
 9. Intentar no hablar de "**castigos**", sino de las "**consecuencias** naturales de las acciones", y buscar una persona respetada por el/la alumno/a para su supervisión. Valorar las aportaciones del propio alumno/a en lo referente a su propia sanción.
 10. Procurar **no ser inflexible**: los alumnos/as suelen entender las expectativas del profesor/a si se les explica.
 11. Si se produce una confrontación, intentar mantener un tono de voz medio, los brazos pegados al cuerpo, una postura relajada y no señalar con el dedo..
 12. **Evitar en lo posible el castigo colectivo** de una clase o un grupo.
 13. **Si hay que expulsar**, buscar unas condiciones concretas y posibles para la vuelta del alumno.
- También es alumno/a disruptivo/a el/la "alumno/a-mueble". Intentar engancharle con alguna tarea dentro de sus posibilidades.
 - Pedir perdón por las tardanzas, equivocaciones: reconocer que la autoridad no es invulnerable ante el error.
 - SER ASERTIVO/A PERO NO AGRESIVO/A.

5.4.AL RECOGER Y SALIR

- Preparar y organizar el final de la clase: dejar tiempo.
- Resumir lo que se ha hecho y conectarlo con los planes para el futuro.
- La salida permite unas breves palabras con aquéllos/as que no hayan colaborado.
- Una salida tranquila con un profesor sonriente y relajado minimiza problemas y es un preludio favorable para el siguiente encuentro.